

ETNOBOTÁNICA HISTÓRICA DE GRUPOS CRIOLLOS DE ARGENTINA III: IDENTIFICACIÓN TAXONÓMICA Y ANÁLISIS DE DATOS NO-MEDICINALES DEL CHACO HÚMEDO PROVENIENTES DE LA ENCUESTA NACIONAL DE FOLKLORE DE 1921

GUSTAVO F. SCARPA¹ & CINTIA N. ROSSO²

Summary: Scarpa, G. F. & C. N. Rosso. 2018. Historical ethnobotany of Criollos groups from Argentina III. Taxonomic identification and analysis of non-medicinal data from Eastern Chaco found in the 1921 National Survey of Folklore. *Bonplandia* 27(1): 31-57.

The aim of this study is to identify, update and analyze ethnobotanical data from Criollos groups of Eastern Chaco found in the 1921 National Survey of Folklore. Since plants were named by their vernacular names, the scientific nomenclature is estimated on the basis of an exhaustive bibliographic research. A total of 1242 ethnobotanical data were registered and assigned to 308 botanical taxa referred through 294 vernacular names. For the last ones, a plausible taxonomic identification could be found in 1565 bibliographic reports. Results show that 2/3 of these data (814) correspond to medicinal plant uses, while the remaining (428) became the objective of this study. Most of them (120 data, 78 taxa) refers to religious meanings of plants, construction uses (55, 47 taxa), cultigens (52, 52 taxa), and food (47 data, 38 taxa). Other use-categories show minor proportions. This article discusses many issues about this data characterization and concludes that it constitutes the major contribution to the ethnobotany of the Criollos of the Eastern Chaco up to the present, for both its quantity as their quality.

Key words: Criollos, Historical ethnobotany, Humid Chaco, NE Argentina.

Resumen: Scarpa, G. F. & C. N. Rosso. 2018. Etnobotánica histórica de grupos criollos de Argentina III: Identificación taxonómica y análisis de datos no-medicinales del Chaco Húmedo provenientes de la Encuesta Nacional de Folklore de 1921. *Bonplandia* 27(1): 31-57.

Se procura identificar, actualizar y analizar la información sobre usos y significaciones vegetales de los criollos del Chaco Húmedo en la Encuesta Nacional de Folklore de 1921. Debido a que las plantas aparecen referidas por su nombre vulgar, se estiman sus correspondencias con la nomenclatura científica sobre la base de una exhaustiva búsqueda bibliográfica. Se registran 1242 datos etnobotánicos asignados a 308 taxa botánicos referidos a través de 294 nombres vulgares, para los cuales se halla una identificación taxonómica plausible a partir de 1565 consultas bibliográficas totales analizadas. Los resultados indican que 2/3 de tales datos (814) corresponden a usos medicinales de las plantas, mientras que el resto (428 datos) es objeto de este trabajo. La mayoría alude a significaciones de las plantas en la religiosidad (120, 78 taxa), en construcciones (55, 47 taxa), como cultígenos (52, 52 taxa) y como alimentos (47, 38 taxa), mientras que otras categorías de uso registran participaciones mucho menores. Se

¹ Investigador Independiente del CONICET, Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia"-CONICET. Ángel Gallardo 470, 2º piso (C1405DJR) C.A.B.A. E-mail: gscarpa@macn.gov.ar

² Investigadora Asistente del CONICET, Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia"-CONICET. Ángel Gallardo 470, 2º piso (C1405DJR) C.A.B.A. E-mail: cintia_rosso@macn.gov.ar

discuten variados aspectos en torno a las características de estos datos y se concluye que, hasta la actualidad, estos constituyen el mayor aporte a la etnobotánica de los criollos del Chaco Húmedo tanto por su cantidad como por su calidad.

Palabras clave: Criollos, Chaco Húmedo, NE Argentina, Etnobotánica histórica.

Introducción

Este trabajo se inscribe en un proyecto más amplio consistente en estudiar la etnobotánica histórica de grupos criollos de Argentina a partir de diferentes tipos de fuentes primarias. Las primeras dos contribuciones al respecto consisten en el análisis, puesta en valor y adscripción biocultural de los datos sobre etnobotánica criolla identificados en el catálogo de la Exposición Universal de París de 1889, realizada por los autores (Scarpa et al., 2016; Scarpa, 2017).

La Encuesta Nacional de Folklore del año 1921 fue el primer proyecto sistemático y abarcativo de recopilación folklórica ejecutado en la Argentina (Arovich de Bogado, 2005). La misma incluye una gran riqueza de datos de diversa índole, entre los que destacan aquellos de interés económico, histórico, cultural y etnobotánico en general. Su objetivo primario fue relevar y documentar distintas manifestaciones folklóricas de diversas regiones de Argentina, tanto de la producción oral regional (leyendas, cancioneros, etc.), como prácticas culturales diversas y aspectos de la religiosidad popular asociados a plantas y animales, entre otras. El Consejo Nacional de Educación encargó a docentes de ciertas escuelas rurales del nivel primario de todo el territorio nacional, la tarea de oficiar de intermediarios con la comunidad para la recolección y el registro de dichas manifestaciones orales a partir de la realización de una encuesta. Para ello se envió previamente un instructivo que incluía un esquema pautado acerca de cómo llevar a cabo tal recolección de datos. Los resultados de la misma quedaron plasmados en 87869 folios que aún permanecen inéditos. Estos últimos han redundado en investigaciones de tipo historiográfico tales como las realizadas por Farberman (2005) –quien confronta el corpus documental sobre hechicería del siglo XVIII en el Tucumán colonial con los datos sobre este tema en la ENF de 1921-, Arovich de Bogado (2005)

–quien analiza desde dicha perspectiva los textos recogidos en la actual provincia del Chaco- y por Dahhur (2016) –centrado en la tensión suscitada entre los “saberes” de los docentes y de los curanderos en la provincia de Buenos Aires-. A pesar de ello, no existe al momento ninguna publicación que rescate y ponga en valor los datos etnobotánicos que se desprenden de sus resultados para ninguna región de la Argentina, por lo cual el presente trabajo constituye la primera contribución en este sentido.

Entre los datos de interés etnobotánico registrados se encuentran variados tipos de usos y significaciones de las plantas, entre los que se destacan los de índole medicinal, forrajero, ritual, asociados con la religiosidad popular, para construcción –entre otros-, siendo los del primer tipo aquellos que más destacan por su cantidad y calidad. Sin embargo, resulta un escollo de importancia para la recuperación de estos datos el hecho de que todas las entidades vegetales se hallen referidas por su nombre vernáculo. A lo largo de este trabajo los autores nos proponemos superar este inconveniente –en la medida de lo posible-, a partir de la aplicación de una metodología que procura estimar sus identidades respectivas a partir de la consulta de numerosos estudios botánicos y etnobotánicos que refieran las correspondencias entre la nomenclatura científica y la vernácula del área biocultural que aquí tratamos: la de los Criollos del Chaco Húmedo. El valor de esta encuesta a los fines de recuperar datos etnobotánicos históricos de dicha área biocultural resulta de suma importancia por varias razones. En primer lugar, los antecedentes que existen para la etnobotánica de este grupo humano son escasos, ya que los únicos trabajos que presentan algunos datos al respecto son los de Schulz (1976; 1997†), Martínez Crovetto (1981a; 1981b), Pirondo (2016), Scarpa et al. (2016) y Scarpa (2017), la mayoría de

los cuales enfatizan en sus obras aspectos fitonímicos y usos medicinales de las plantas. Por otra parte, su valor histórico resulta destacable de por sí –tanto para el patrimonio cultural argentino como para la etnobotánica de esta área biocultural- ya que, por haber sido documentados hace ya 95 años, no existe la posibilidad de su actual recopilación a campo. Esta imposibilidad radica en las profundas transformaciones ambientales y socio-culturales acaecidas como consecuencia de los altos niveles de deforestación de extensas áreas destinadas a la explotación agrícola-ganadera-forestal intensiva y a las operadas dentro de la sociedad criolla del Chaco Húmedo desde 1921 hasta la actualidad, respectivamente (Guinzburg & Adámoli, 2006; Maeder, 2007).

El objetivo general de este trabajo consiste en identificar, actualizar y analizar el conjunto de información sobre usos y significaciones de las plantas de los criollos del Chaco Húmedo incluidos en la Encuesta Nacional de Folklore (ENF) de 1921. Dada la gran cantidad de datos allí referidos, los objetivos particulares de esta primera contribución consisten en: a) describir el contexto socio-histórico y cultural de la fuente primaria de procedencia de los datos, b) explicitar la metodología empleada para la estimación de las identidades botánicas a las que refieren los nombres vulgares, y c) detallar y analizar las numerosas aplicaciones no-medicinales que se han podido distinguir a lo largo de dicha encuesta.

Materiales y Métodos

La ENF de 1921 consta de un total de 3224 legajos manuscritos -enviados por 3250 docentes- que actualmente se hallan depositados en el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) -dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación-, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Fernández Latour de Botas, 2002). El material está separado por provincias y se halla preservado en la forma de rollos de microfilms. El criterio de selección de la información utilizado fue que esta hubiera sido recabada en localidades de la ecorregión del Chaco Húmedo argentino, cuyos límites geográficos

coinciden con los definidos por Burkart et al. (1999) y por The Nature Conservancy et al. (2005). Según este criterio se consultaron los microfilms correspondientes a las provincias de Chaco (rollos n° 29, 30, 31 y 32), Corrientes (n° 28), Formosa (n° 41) y Santa Fe (n° 78, 79, 80, 81, 82 y 83), los cuales incluyeron un total de 134 legajos correspondientes a cada uno de los docentes de escuelas rurales que participaron en la ENF. Las escasas encuestas registradas en cinco localidades de la provincia de Formosa no pertenecerían a poblaciones criollas del Chaco Húmedo, razón por la cual no fueron incluidas en este trabajo. En el mapa de la Fig. 1 se presenta la ubicación geográfica de 59 de las 60 localidades de procedencia de los datos (la excepción corresponde al Paraje Talatí o “Talaty” –Corrientes, 27°52'59"S y 57°43'59"W- por ubicarse fuera del área mapeada).

Cada uno de los legajos referidos consiste en informes de los docentes redactados de forma manuscrita y, excepcionalmente, mecanografiado. Cada uno de ellos consta de una carátula en la que figura la siguiente información: n° de legajo, n° de escuela, localidad y nombre del/la docente que lo redactó. Su extensión varía desde una página hasta varias decenas, incluso separadas entre sí en la forma de varios “envíos” numerados correlativamente. En ocasiones, algunas páginas hacen alusión a distintos “informantes” –no docentes- que habrían referido los datos con su nombre completo y edad respectiva, aunque en otros la información suministrada provenía del propio maestro o bien era extraída de bibliografía. En este último caso, los datos etnobotánicos que de allí habrían podido desprenderse fueron descartados por no corresponder al acervo popular que aquí se pretende relevar.

La perspectiva etnobotánica aquí empleada es aquella que se ocupa de estudiar los significados de las plantas científicamente identificadas dentro del contexto sociocultural donde estos cobran sentido (Arenas, 1987; Scarpa, 2012a). La metodología específica empleada es la correspondiente a la etnobotánica histórica, la cual considera a los datos del pasado como una fuente de información primaria, sobre los cuales se aplica el método clásico etnobotánico

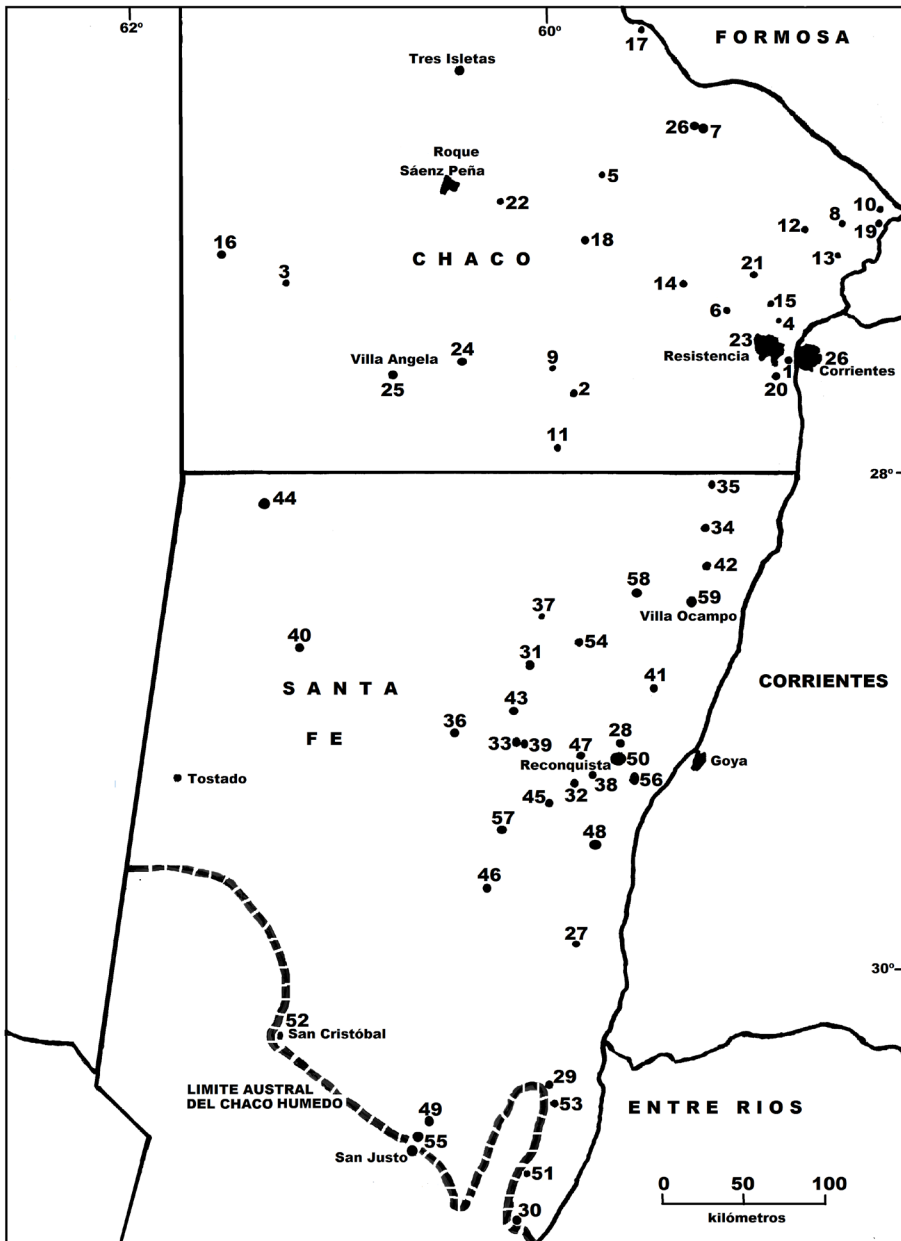


Fig. 1. Localización de las escuelas que participaron en la ENF de 1921.
 Fig. 1. Location of schools involved in the ENF of 1921.

Referencias: 1) Barranqueras, 2) Charadai, 3) Charata, 4) Colonia Benítez, 5) Colonia Palmar, 6) Colonia Popular, 7) Lib. Gral. San Martín, 8) General Vedia, 9) Horquilla, 10) La Posta, 11) La Sabana, 12) Lapacho, 13) Las Palmas, 14) Makallé, 15) Margarita Belén, 16) Palmar Norte, 17) Presidencia Roca, 18) Presidente de la Plaza, 19) Puerto Bermejo, 20) Puerto Vilela, 21) Punta de Riel, 22) Quitilipi, 23) Resistencia, 24) Samuhu, 25) Villa Ángela, 26) Corrientes, 27) Alejandra, 28) Avellaneda, 29) California, 30) Cnia. Campo del Medio, 31) Colmena, 32) Colonia Ella, 33) Desvío km 285, 34) El Rabón, 35) Florencia, 36) Fortín Olmos, 37) Golondrina, 38) La Lola, 39) La Zulema, 40) Las Chuñas, 41) Las Garzas, 42) Las Toscas, 43) Garabato, 44) Los Saladillos, 45) Malabrigo, 46) Margarita, 47) Nicanor Molina, 48) Romang, 49) Ramayón, 50) Reconquista, 51) Saladero Cabral, 52) San Cristóbal, 53) San Javier, 54) Tartagal, 55) Cnia. Tres Reyes, 56) Cnia. Urdaniz, 57) Vera, 58) Villa Ana y 59) Villa Ocampo.

(Medeiros, 2009; Rosso, 2012; Rosso & Scarpa, 2012).

En suma, la metodología aplicada incluyó las siguientes fases de análisis: 1º) contextualización espacio-temporal, socio-histórica y cultural de los datos a los fines de brindar un marco interpretativo para su análisis; 2º) identificación botánica de los taxa a los que hacen referencia los nombres vulgares de las plantas -en cuanto fuera posible- a partir de correspondencias citadas en la bibliografía entre estos últimos y los nombres científicos; 3º) análisis general de los datos etnobotánicos, clasificados por categoría de uso (medicinal, forrajero, construcción, etc.); y 4º) análisis detallado de los datos etnobotánicos no-medicinales recabados, de acuerdo a las aplicaciones específicas registradas para cada una de tales categorías.

En términos generales se aplicó la metodología ya empleada en otros trabajos de etnobotánica histórica, entre los cuales pueden citarse los de Rosso & Scarpa (2012) y Campos Navarro & Scarpa (2013). Esta consistió en efectuar una búsqueda bibliográfica de las identidades botánicas asociadas a cada uno de los nombres vulgares referidos en la ENF para los criollos del Chaco argentino *sensu lato* (Scarpa, 2012b), para los criollos del Chaco Húmedo e Iberá (p. ej. Schulz, 1976; 1997†; Martínez Crovetto, 1981a; Pirono, 2016) *sensu stricto*, así como para Argentina en sentido amplio (p. ej. Dimitri, 1987; De la Peña & Pensiero, 2004). Las identificaciones botánicas totales halladas para los nombres vulgares (n.v.) mencionados en la ENF fueron ordenadas y sistematizadas en una base de datos que responde al programa MS-Access. En segunda instancia, estas se clasificaron según definieran entre sí una relación de tipo “unívoca” (un taxón botánico para un n.v.); “biunívoca” (dos especies para un n.v.) o “genérica” (varias especies de uno o más géneros botánicos para un n.v.). Las correspondencias incluidas en las primeras dos categorías fueron directamente validadas a los fines de este trabajo, mientras que las genéricas fueron analizadas según los criterios indicados a continuación. En primer lugar, se descartaron aquellas correspondencias genéricas que involucraran taxa que no vegetan en la región biogeográfica Chaqueña, según la

distribución referida para cada uno de ellos en la base de datos actualizada de la Flora Argentina (2017). Por otro lado, se consideraron como “prototípicas” del complejo biocultural³ aquí considerado a aquellas correspondencias que contaran con mayoría de citas para el área del Chaco Húmedo argentino, es decir, las mencionadas por Wernicke (1944), Schulz (1976; 1997†), Martínez Crovetto (1981a), Scarpa (2012b), Pensiero et al. (2005), Pirono (2016) y Rosso & Scarpa (2012). Por último, aquellas correspondencias genéricas sobre las que no pudo establecerse este tipo de asociación fueron descartadas.

Resultados

1) Contexto socio-histórico y cultural de los datos

La ENF de 1921 se enmarca dentro de un proyecto tendiente a reforzar la identidad nacional a pedido del gobierno argentino. En efecto, uno de los objetivos explícitos de la ENF consistió en preservar los saberes nacionales antes que estos fueran “mezclados” con aquellos propios de los inmigrantes, cuya masiva participación en la sociedad nacional se había incrementado enormemente en las décadas anteriores a 1920 (por ello se recomendaba que la recolección no debía contener ningún elemento “exótico al suelo” –sic-). Los encargados de llevarla a cabo fueron docentes de escuelas rurales primarias de la ley Láinez, quienes debían recopilar “leyendas”, “costumbres”, “canciones” y “creencias” junto con otras manifestaciones folklóricas del territorio argentino. La Ley 4874, conocida como Ley Láinez, fue dictada en 1884 con el propósito de extender la educación pública, laica y gratuita a todo el territorio nacional a través de la creación de escuelas primarias y rurales en aquellas provincias que lo pidieran.

Luego de las últimas campañas militares realizadas a fines del siglo XIX contra los indígenas asentados en las actuales provincias

³ Un “complejo bio-cultural” según Toledo & Barrera-Bassols (2008) alude a la interacción de cada cultura con su propio ecosistema local y con la combinación de paisajes y sus respectivas biodiversidades contenidos en ellos.

de Chaco y Santa Fe, se inicia la instalación de las primeras colonias agrícolas a cargo de inmigrantes europeos (Maeder, 2007). Esta situación sufrió cambios entre 1900 y 1915 a consecuencia de la radicación de la industria del tanino, la expansión hacia las tierras al oeste y el crecimiento general alcanzado en la región. Estas actividades, así como la ampliación de las ya existentes, se superpusieron a los obrajes y aserraderos que funcionaban antiguamente, lo cual absorbió numerosa mano de obra procedente de las provincias de Corrientes y Santiago del Estero (Maeder, 2007). Para la misma época, en el sudoeste chaqueño comenzó a desplegarse la producción agrícola -especialmente la del algodón- y la explotación ganadera. Junto con los antiguos pobladores, las tropas acantonadas en el lugar y los indígenas de los alrededores formaron el primer núcleo estable del Chaco conformando una población de característica multiétnica (Ministerio De Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2006). A principios del siglo XX el Chaco Húmedo santafecino experimentó un alto crecimiento demográfico debido, principalmente, a migrantes de origen correntino y entrerriano que se ubicaron en el norte de la provincia y aledaños a las zonas ribereñas (Quiñonez, 2000). A diferencia de lo ocurrido al oeste del río Paraná, el territorio de Corrientes -cuya población de antiguo origen guaraní se había mestizado partir de la expansión ganadera criolla desde el siglo XVIII- se convirtió en un territorio de emigración debido a continuos períodos de turbulencia política, a su aislamiento y a la imposibilidad de acceder a la propiedad de la tierra (Quiñonez, 2000). Como corolario de esta dinámica histórica, la conformación cultural del Chaco Húmedo fue la resultante de un mestizaje entre una mayoría criolla de antigua raigambre guaraníca (principalmente proveniente de la provincia de Corrientes) con una minoría de santiagueños, indígenas de origen chaqueño e inmigrantes europeos procedentes de distintas oleadas migratorias. Este acervo se halla implícitamente señalado en la ENF en la forma de numerosas referencias a producciones orales en idioma guaraní (versos, adivinanzas, canciones, himnos, etc.) que provienen

de la provincia de Corrientes. Uno de los encuestados afirma de manera explícita que “El Chaco santafecino y el Chaco propiamente dicho participan de las mismas costumbres y supersticiones de la provincia de Corrientes, de donde han sido introducidas por los emigrados de esa provincia” (Mauro Romero, Colmena, Provincia de Santa Fe, Legajo n° 205).

2) *Identificaciones botánicas a partir de nombres vulgares*

Se puede reconocer un total de 337 nombres vulgares de plantas -castellano o guaraní- con algún uso o significado en la ENF de 1921. Dicha cuantificación incluye la homologación de nombres vulgares que involucran calificativos con idéntico significado (como por ejemplo: “del campo” / “silvestre” / “cimarrón” y “cadillo chico” / “cadillito”, etc.), así como algunas variantes fonéticas de ciertos fitónimos. Entre estos últimos se incluyen los derivados de la re fonologización castellana de fitónimos procedentes del idioma guaraní. Uno de los casos más frecuentes es aquél derivado originalmente del genérico correspondiente a la forma de vida “árbol” (o “palo”) -en guaraní “ivyrä”-, el cual es indistintamente re fonologizado con el morfema “ivirá” (“ivirá-pitá”) o con los prefijos “iguá-” (“iguajay”), “gua-” (“guayaibi”) y “uba-” (“ubajay”), entre otros.

Como resultado de la aplicación de la metodología propuesta pudimos hallar en la bibliografía un total de 782 correspondencias botánicas entre dichos n.v. (337) y un taxa determinado (género y/o especie), a lo largo de 1565 citas bibliográficas recabadas. Para el 40 % de dichos n.v. (135) se pudo establecer una relación unívoca entre cada uno de ellos y una especie botánica, para 21 n.v. (6 %) una de tipo biunívoca (dos especies por n.v.), para 10 n.v. (3 %) no se obtuvo ninguna identificación botánica (por lo que fueron descartadas), mientras que para el resto (171 n.v., 51 %) se obtuvieron correspondencias de tipo genéricas (cada n.v. correspondía a más de un género botánico o bien a 3 o más especies de un mismo género). A su vez, el análisis de las asociaciones de tipo genérico mostró que 33 de ellas (10 %) no eran propias de esta región (por lo que fueron descartadas del análisis),

mientras que su mayoría (138, 41 % del total) sí eran prototípicas del Chaco Húmedo. Dentro de estas últimas, 122 n.v. presentaron correspondencias botánicas con una o dos especies de un mismo género (denominadas “genérica-prototípica”), mientras que 16 n.v. (5 %) lo hacían con más de dos especies de un mismo género (denominada “genérica-botánica”, ya que la identificación alcanzada es a nivel de género botánico).

Como corolario de este análisis se obtuvieron 308 identificaciones botánicas plausibles para un total de 294 n.v. (87 % de los referidos en la ENF) a partir de 1137 citas bibliográficas totales, mientras que sobre 43 n.v. (13 %) o bien no se obtuvo correspondencia alguna o bien estas eran del tipo genéricas no prototípicas para el Chaco Húmedo, razón por la cual fueron descartadas. En la Fig. 2 se grafican los resultados para cada una de las clases de correspondencias halladas.

En la Tabla 1 se detalla la nomenclatura científica de los n.v. de las plantas sobre las que se refirieron usos de carácter no-medicinal,

el tipo de correspondencia hallada para cada n.v., las citas bibliográficas que documentan cada una de ellas y una descripción suscita de los usos no-medicinales registrados en la ENF para cada entidad vegetal identificada.

En la Tabla 2 se resumen las cuantificaciones de los nombres vulgares, taxa botánicos y citas bibliográficas resultantes a lo largo del proceso de estimación de las identidades botánicas a partir de sus correspondencias con los fitónimos referidos en la ENF.

3) Análisis de los datos etnobotánicos

Se registran 1242 datos etnobotánicos sobre un total de 2363 reportes individuales de los docentes en la ENF de 1921, de los cuales resulta significativa la importancia asignada a los usos medicinales de las plantas, ya que agrupa un total de 814 datos correspondientes al 65,5 % del total recopilado. El 62,8 % del total (783) fue consensuado por dos o más fuentes (ya sean colaboradores o referencias bibliográficas para criollos del Chaco argentino), mientras que el resto (37,7 %; 470)

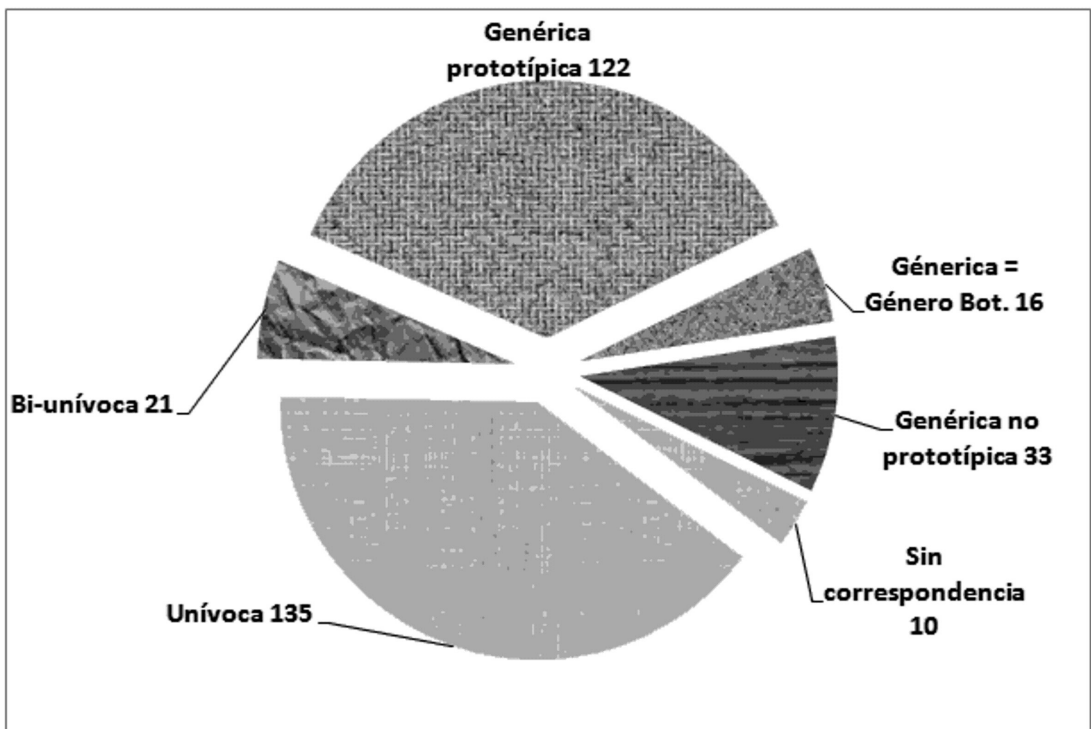


Fig. 2. Tipos de correspondencias entre nombres vulgares y científicos.
Fig. 2. Types of correspondences between common and scientific names.

Tabla 1. Correspondencias botánicas, usos y significaciones de las plantas referidas con su nombre vulgar en la Encuesta Nacional de Folklore de 1921.**Table 1.** Botanical correspondences, uses and plant meanings referred by their common names in the National Survey of Folklore of 1921.

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
PTERIDOPHYTA				
ANEMIACEAE				
<i>Anemia tomentosa</i> (Savigny) Sw.	Doradilla	Ritual para obtener su “flor de curundú” (ver texto) que atrae la buena suerte	(1), (24), (9), (16), (20), (22), (23)	GEN-PRO
MARSILEACEAE				
<i>Marsilea ancylopoda</i> A. Braun	Trébol cuatro hojas	Atrae buenos augurios	(3)	GEN-PRO
PTERIDACEAE				
<i>Adiantum raddianum</i> C. Presl, <i>Adiantum lorentzii</i> Hieron.	Culantrillo o culandrillo	Cultivado. Posee entidad espiritual	(1), (9), (10), (16), (22),	GEN-PRO
<i>Hemionitis tomentosa</i> (Lam.) Raddi	Doradilla	Ritual para obtener su “flor de curundú” (ver texto) que atrae la buena suerte		
SPERMATOPHYTA				
ACHATOCARPACEAE				
<i>Achatocarpus praecox</i> Griseb.	Palo tinta	De sus hojas extraen una tintura morada	(3), (20)	UNI
ADOXACEAE				
<i>Sambucus australis</i> Cham. & Schldl.*	Sauco	Cultivado como ornamental. Posee entidad espiritual. Se evitaba dormir debajo por sus “malos influjos”	(9), (10), (22), (23)	GEN-PRO
AMARANTHACEAE				
<i>Alternanthera pungens</i> Kunth	Yerba del pollo	Sus vástagos sirven de forraje para el ganado	(3), (9), (10), (17), (22), (23),	GEN-PRO
<i>Amaranthus hybridus</i>	Yuyo colorado	Sus vástagos sirven de forraje para porcinos	(9), (10), (20)	UNI
<i>Amaranthus hybridus</i> L. <i>Amaranthus viridis</i> L.	Caarurú o Amaranto	Ambas plantas auguran a solteras no conseguir pareja	(5), (9), (23)	BI-UNI
<i>Amaranthus viridis</i> L. <i>Amaranthus retroflexus</i> L. <i>Amaranthus hybridus</i> L.	Bledo	Las cenizas producto de sus vástagos se emplean como lejía para elaborar jabón criollo	(3)	GEN-BOT
AMARYLLIDACEAE				
<i>Allium cepa</i> L.*	Cebolla	Cultivado	(9), (20)	UNI
<i>Allium sativum</i> L.*	Ajo	Cultivado. Con sus bulbos ahuyentan víboras, predicen el futuro y se previenen contra desgracias	(1), (3), (9), (23)	UNI
<i>Allium ampeloprasum</i> L.*	Ajo guaraní	Bulbo para ahuyentar víboras	(9)	UNI

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
ANACARDIACEAE				
<i>Astronium balansae</i> Engl.	Urunday	Madera para construcciones	(3), (9), (22), (23)	UNI
<i>Schinopsis balansae</i> Engl.	Quebracho colorado	Su madera se usa para construcciones y su resina como curtiente y para teñir de morado. Posee entidad espiritual que castiga a los hacheros que los cortan en exceso. Erupción cutánea a quienes no lo "saludan"	(3), (9), (18), (23)	UNI
<i>Schinus</i> spp.	Molle	Sus frutos se consumen frescos. Planta oleaginosa. Su madera se usa como leña	(24), (3), (9), (10), (20), (23)	GEN-BOT
ANNONACEAE				
<i>Annona emarginata</i> (Schtdl.) H. Rainer	Arachichu	Sus frutos se consumen frescos	(9), (13), (22), (23)	GEN-PRO
APOCYNACEAE				
<i>Araujia odorata</i> (Hook. & Arn.) Fontella & Goyder	Tasi(s)	Llevar sus vástagos atados como ligas previene las picaduras de viboras	(3), (9), (20), (22), (23)	GEN-PRO
<i>Aspidosperma polyneurum</i> Müll. Arg.	Iviraró mí	Se hacen artesanías con su madera	(3), (10), (23)	GEN-PRO
<i>Aspidosperma quebracho-blanco</i> Schtdl.	Quebracho blanco	Con su madera se fabrican armazones y pértigas de carros. Alergígeno. En veterinaria su corteza se emplea como vermífugo y en lavajes contra mataduras	(3), (9), (18), (20), (23), (26)	UNI
<i>Tabernaemontana catharinensis</i> A. DC.	Palo de vibora Zapirangú o zapiranquí	Su copa atrae los rayos	(3), (23)	UNI
AQUIFOLIACEAE				
<i>Ilex dumosa</i> Reissek var. <i>guaranina</i> Loes.	Caámini (ka'ámirí)	Su madera se emplea para armazones	(6)	GEN-PRO
<i>Ilex paraguariensis</i> A. St.-Hil.*	Caá, Yerba mate	Su madera se usa para estatuillas de santos. Sus semillas contra la "tristeza" (ver texto) en veterinaria. Es considerado árbol santo y propiciador de buena suerte. Volcar su vástago sobre fuego producía "aire" o "torcedura"	(3), (6), (9), (12), (23)	UNI
ARALIACEAE				
<i>Hedera helix</i> L.*	Hiedra	Cultivado como ornamental. Augura mala suerte	(1)	UNI
ARECACEAE				
<i>Acrocomia aculeata</i> (Jacq.) Lodd. ex Mart.	Coco, cocotero o mbocayá	Cultivado. Hojas para textiles y como techumbre. Mal augurio para quien lo trasplanta	(1), (9), (22), (23)	GEN-PRO

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
<i>Copernicia alba</i> Morong	Palma caranday	Frutos se consumen frescos y se consideran oleaginosos. Las cenizas de su estípote como lejía para mazamorra. Hojas para cestería y sombreros. Madera para postes y techumbre	(9), (23)	UNI
<i>Trithrinax campestris</i> (Burmeist.) Drude & Griseb.	Palma carandá	Hojas para sombreros. Madera para construcciones Cenizas de su estípote se usa como lejía para elaborar jabón criollo	(3)	UNI
<i>Syagrus romanzoffiana</i> (Cham.) Glassman	Palma pindó	Sus frutos se consumen frescos, sus hojas para cestería y su madera para postes y techumbre. En Domingo de Ramos se queman sus hojas para evitar caída de rayos. Quemar sus estípotes ocasiona mal augurio	(3), (17), (23)	UNI
ASTERACEAE				
<i>Baccharis salicifolia</i> (Ruiz & Pav.) Pers.	Chilca	Madera para armazones	(1), (3), (15), (16), (20), (22)	GEN-PRO
<i>Cirsium vulgare</i> (Savi) Ten.	Cardo lanza	Hojas para textiles	(4)	UNI
<i>Helianthus annuus</i> L.*	Mirasol	Cultivado. Su cultivo en el espacio doméstico augura desgracias	(3), (23)	GEN-PRO
<i>Hypochoeris chillensis</i> (Kunth) Hieron. <i>Hypochoeris microcephala</i> (Sch. Bip.) Cabrera	Achicoria del campo o silvestre	Sus hojas se consumen crudas en ensaladas	(9), (23)	GEN-PRO
<i>Mikania cordifolia</i> (L.f.) Willd.	Guaco o huaco	Sus hojas machacadas se aplican sobre animales en las picaduras de víboras	(24), (9), (21), (23)	GEN-PRO
<i>Pluchea sagittalis</i> (Lam.) Cabrera	Yerba lucera o del lucero	Posee entidad espiritual. Participa en ritual preventivo	(24), (2), (17), (23)	UNI
<i>Solidago chilensis</i> Meyen, <i>Solidago microglossa</i> DC.	Mbuy	Sus hojas tiñen de amarillo intenso	(22), (23)	GEN-BOT
<i>Tessaria integrifolia</i> Ruiz & Pav.	Aliso	Madera para fabricar sillas, armazones, mesas rústicas, cercos, jaulas, papel y cartón	(3), (15), (23)	UNI
<i>Xanthium spinosum</i> L.	Cepacaballo	Planta entera con sal y ceniza como antihispórico en cura mágica veterinaria (ver texto)	(1), (9), (10), (16), (20), (22), (23)	UNI
BIGNONIACEAE				
<i>Jacaranda mimosifolia</i> D. Don	Jacarandá	Madera para armazones	(3), (23)	GEN-PRO
<i>Handroanthus heptaphyllus</i> (Vell.) Mattos	Lapacho	Madera para armazones, ataúdes, rayos de ruedas y tintura de tejidos	(1), (24), (9), (15), (17), (23)	GEN-PRO
<i>Tabebuia nodosa</i> (Griseb.) Griseb.	Toro rataí o palo cruz	Su floración anuncia lluvias	(3), (20), (23)	UNI

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
BOMBACACEAE				
<i>Ceiba insignis</i> (Kunth) P.E. Gibbs & Semir, <i>Ceiba speciosa</i> (A. St.-Hil., A. Juss. & Cambess.) Ravenna	Palo borracho o samuhú	Su floración anuncia lluvias. Con sus semillas preparan un café. Madera para confección de canoas y construcciones. Fibras liberianas para cuerdas. Fibras seminales para hilos de coser. Poseía entidad espiritual. Se asocia simbólicamente a su tronco con alcohólicos	(24), (3), (9), (18), (23), (26)	BI-UNI
BORAGINACEAE				
<i>Cordia americana</i> (L.) Gottschling & J.S. Mill.	Guayaibí	Madera para armazones, mangos y yugos. Corteza para moldes de quesos. También “para fibras”	(15), (18), (22), (23), (26)	UNI
BRASSICACEAE				
<i>Nasturtium officinale</i> W.T. Aiton, <i>Rorippa bonariensis</i> (Poir.) Macloskie	Berro	Sus vástagos se consumen en ensaladas y sopas	(1), (9), (10)	GEN-PRO
CACTACEAE				
<i>Opuntia ficus-indica</i> (L.) Mill.	Tuna de Castilla	Hospeda a la cochinilla empleada para teñir de rojo	(19), (20)	UNI
CANNACEAE				
<i>Canna glauca</i> L., <i>Canna indica</i> L.	Achira	Ambas son consideradas plagas de los cultivos	(9), (10), (23)	BI-UNI
CAPRIFOLIACEAE				
<i>Lonicera japonica</i> Thunb.	Madreselva	Cultivado como ornamental. Auguraba una muerte en la familia u otra desgracia	(9), (10), (23)	GEN-PRO
CARYOPHYLLACEAE				
<i>Dianthus</i> cfr. <i>caryophyllus</i> L.*	Clavel, clavel blanco	Cultivado como ornamental. Ritual para que floreciera (arrancar hojas al momento de un relámpago)	(24), (9), (23)	GEN-PRO
CELTIDACEAE				
<i>Celtis</i> spp.	Tala	Madera para armazones. Sus frutos se consumen frescos. Poseía entidad espiritual	(10), (17), (20), (23),	GEN-BOT
CERVANTESIACEAE				
<i>Acanthosyris falcata</i> Griseb.	Iguáhee	Sus frutos se consumen frescos	(3), (23)	GEN-PRO
<i>Jodina rhombifolia</i> (Hook. & Arn.) Reissek	Quebracho flojo, Sombra de toro	Madera para armazones	(24), (3), (10), (20), (22), (23)	GEN-PRO
CHENOPODIACEAE				
<i>Bassia scoparia</i> (L.) A.J. Scott*	Árbol de Navidad	Suele ser cultivado aunque para otros es mal augurio	(23)	UNI

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
<i>Chenopodium mandonii</i> (S.Watan.) Aellen <i>Dysphania ambrosioides</i> (L.) Mosyakin & Clemants	Paico o caaré	Cenizas maceradas de sus vástagos se emplea como lejía para elaborar jabón criollo	(24), (3), (9), (17), (18), (22), (23)	GEN-PRO
CONVOLVULACEAE				
<i>Ipomoea carnea</i> Jacq. (Mart. ex Choisy) D.F. Austin	Mandiyurá	Las cenizas de sus vástagos se usan como lejía para elaborar jabón criollo	(3), (9), (20), (23)	UNI
CRASSULACEAE				
<i>Kalanchoe pinnata</i> (Lam.) Pers.*	Maravilla	Suele ser cultivado como ornamental aunque para otros es mal augurio (solteras no se casan)	(9), (23)	GEN-PRO
CUCURBITACEAE				
<i>Cucurbita maxima</i> Duchesne*	Zapallo	Cultivado. Poseía entidad espiritual. Fruto hervido como alimento	(9), (17), (23)	GEN-PRO
CUPRESSACEAE				
<i>Cupressus sempervirens</i> L.*	Ciprés	Cultivado. Poseía entidad espiritual. Mal augurio (danzan duendes por las noches a su alrededor)	(3), (10), (13), (23)	GEN-PRO
CYCADACEAE				
<i>Cycas revoluta</i> Thunb.*	Cica	Cultivado como ornamental. Mal augurio (solteras no se casan)	(23)	GEN-PRO
CYPERACEAE				
<i>Cyperus giganteus</i> Vahl	Pirí o Junco	Hojas para canastos y persianas	(9), (17), (23)	GEN-PRO
<i>Scirpus giganteus</i> Kunth	Paja brava	Hojas para techumbre. Sus vástagos en forma de lazos se usan para curar miasis en vacunos de manera mágica (ver texto)	(3), (17), (23)	GEN-PRO
EUPHORBIACEAE				
<i>Manihot esculenta</i> Crantz*	Mandioca	Cultivado. Con su raíz hervida o deshidratada se prepara el “popi”, el “chípá” y almidón. Su corteza es tóxica para gallinas aunque en plantaciones se esparcían para propiciar buena cosecha. Soñar con sus raíces es augurio de muerte próxima	(3), (9), (23)	UNI
<i>Ricinus communis</i> L.	Ricino Tártago	Semillas contra la “tristeza” en veterinaria. Planta oleaginosa. Poseía entidad espiritual.	(3), (9), (10), (17), (18), (20), (22), (23)	UNI
<i>Sapium haemospermum</i> Müll. Arg. <i>Sapium glandulosum</i> (L.) Morong	Curupí (cay)	Madera para leña. Su copa atrae los rayos. Posee entidad espiritual	(3), (9), (15), (16), (23)	GEN-BOT

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
FABACEAE				
<i>Acacia aroma</i> Gillies ex Hook. & Arn. <i>Acacia caven</i> (Molina) Molina	Aromita, aromito o espinillo	Sus flores se usan como aromatizante. Madera para leña y postes. Causaba fiebre a quienes dormían debajo	(9), (10), (18), (22), (23), (26)	BI-UNI
<i>Acacia bonariensis</i> Gillies ex Hook. & Arn.	Yuquery (bu) zú	Madera para construcciones. Las cenizas maceradas de sus ramas se usan como lejía para elaborar jabón criollo	(17), (23)	GEN-PRO
<i>Anadenanthera colubrina</i> (Vell.) Brenan	Cebil o curupai	Su corteza como curtiente. Madera para carpintería	(1), (22), (23)	UNI
<i>Arachis hypogaea</i> L.*	Maní	Cultivado. Planta oleaginosa. Las cáscaras de sus frutos en plantaciones se arrojan para propiciar buena cosecha	(3), (17), (23)	UNI
<i>Caesalpinia paraguariensis</i> (D. Parodi) Burkart	Guayacán	Madera para leña, armazones y sillas. Tintura de tejidos	(5), (9), (15), (18), (20), (22), (23), (26)	UNI
<i>Chloroleucon tenuiflorum</i> (Benth.) Barneby & J.W. Grimes	Tatané	Madera para artesanías, armazones y muebles	(3), (22)	UNI
<i>Enterolobium contortisiliquum</i> (Vell.) Morong	Timbó	Madera para muebles, tablas y construcciones. Corteza como curtiente. Fruto hervido para teñir tejidos	(3), (9), (17), (22), (23)	GEN-PRO
<i>Erythrina crista-galli</i> L.	Ceibo o zuiñandy	Corteza como curtiente. Flores, tallos y hojas para teñir tejidos. Se usan en ritual funerario (ver texto)	(24), (10), (18), (22), (23), (26),	UNI
<i>Geoffroea decorticans</i> (Gillies ex Hook. & Arn.) Burkart	Chañar	Madera para leña	(9), (10), (15), (18), (20), (22), (23), (26)	UNI
<i>Gleditsia amorphoides</i> (Griseb.) Taub.	Espina (de) corona o nuatí corona	Madera para construcciones	(1), (9), (15), (16), (18), (22), (23), (26)	UNI
<i>Medicago sativa</i> L.*	Alfalfa	Sus vástagos son forraje del ganado	(3), (9), (23)	UNI
<i>Mimosa</i> spp.	Sensitiva	Si se cerraban sus hojas augura desgracias	(3), (23)	GEN-BOT
<i>Peltophorum dubium</i> (Spreng.) Taub.	Ivirápitá	Madera para armazones, estructura y ruedas de carros y artesanías. Su corteza tiñe de color rojizo	(3), (17), (23)	GEN-PRO
<i>Prosopis alba</i> Griseb.	Algarrobo	Madera para construcciones, cajas de carretas, mesas, sillas y artesanías. Sus frutos se consumen frescos. Raíz y resina para teñir de castaño oscuro. Curtiente	(3), (15), (23)	GEN-PRO

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
<i>Prosopis kuntzei</i> Harms	Carandá	Madera para construcciones	(3), (23)	UNI
<i>Prosopis nigra</i> (Griseb.) Hieron.	Algarrobo negro	Su resina se usa para teñir de negro y castaño	(3), (15), (18)	UNI
<i>Pterogyne nitens</i> Tul. <i>Tipuana tipu</i> (Benth.) Kuntze*	Tipa (colorada y blanca)	Madera para amazones	(3), (23)	BI-UNI
<i>Trifolium polymorphum</i> Poir. <i>Trifolium</i> spp.	Trébol	Todas las especies de este género en la región son forraje del ganado	(3), (9), (10), (22), (23)	GEN-PRO
GENTIANACEAE				
<i>Gentianella multicaulis</i> (Gillies ex Griseb.) Fabris	Pasto blanco	Sus vástagos son forraje de equinos y mulares	(23)	GEN-PRO
GERANIACEAE				
<i>Erodium cicutarium</i> (L.) L'Hér. ex Aiton	Alfilerillo	Sus vástagos se usan como forraje del ganado	(1), (3), (10), (23),	GEN-PRO
HALORAGACEAE				
<i>Myriophyllum aquaticum</i> (Vell.) Verdc.	Espuma de mar	Cultivado como ornamental. Para algunos augura infortunio y desgracias	(3), (23)	UNI
HYDRANGEACEAE				
<i>Hydrangea macrophylla</i> (Thunb.) Ser.*	Hortensia	Cultivado como ornamental, aunque para otros es mal augurio (solteras no se casan)	(23)	UNI
HYPERICACEAE				
<i>Hypericum connatum</i> Lam.	Caabotori/e	Posee entidad espiritual. Ritual propiciatorio en Semana Santa (ver texto)	(1), (24), (8), (9),	UNI
IRIDACEAE				
<i>Iris germanica</i> L.	Lirio	Cultivado como ornamental	(3), (10), (23)	GEN-PRO
LAMIACEAE				
<i>Lavandula angustifolia</i> Mill.*, <i>Lavandula latifolia</i> Medik.* <i>Lavandula officinalis</i> Chaix*	Alhucema	Sus flores se queman como aromatizante y depurativo del aire. Flores secas como insectífugo. Cultivado. Atraía muertes y desgracias	(24), (3), (9), (10), (23)	GEN-BOT
<i>Mentha x rotundifolia</i> (L.) Huds.*	Yerba buena	Sus vástagos se colocan debajo de almohada en criaturas para propiciar su bondad	(24), (3), (9), (10), (17), (22), (23)	GEN-PRO
<i>Pogostemon cablin</i> (Blanco) Benth.*	Pachulí o pacholí	Cultivado para propiciar fortuna, atraer pareja. Sus hojas se usan para repeler a las polillas	(24), (17), (23)	GEN-PRO
<i>Rosmarinus officinalis</i> L.*	Romero	Cultivado. Sus vástagos se usan como condimento. Para otros augura desgracias	(24), (3), (9), (10), (17), (23)	UNI
LAURACEAE				
<i>Cinnamomum camphora</i> (L.) J. Presl*	Alcanfor	Ritual preventivo contra viruela. Se usa una pulsera de cuero de zorrino de la cual cuelga una bolsita con alcanfor	(1), (3), (9), (10), (25)	UNI

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
<i>Nectandra angustifolia</i> (Schrad.) Nees & Mart.	Laurel	Madera para sillas y cruces funerarias. Sus hojas se usan en rituales cada 24 de junio y 1° de agosto	(3), (5), (23)	GEN-PRO
<i>Ocotea acutifolia</i> (Nees) Mez, <i>Ocotea puberula</i> (Rich.) Nees	Laurel blanco	Madera para armazones	(9), (23)	BI-UNI
MAGNOLIACEAE				
<i>Magnolia grandiflora</i> L.*	Magnolia	Cultivado. Se considera que su flor produce “tuberculosis”	(23)	GEN-PRO
MALVACEAE				
<i>Gossypium barbadense</i> L.* , <i>Gossypium hirsutum</i> L.*	Algodón	Cultivado como textil. De su semilla se extrae un aceite	(3), (23)	BI-UNI
<i>Sida rhombifolia</i> L.	Tup(u)icha(tá) guaycurú o escoba dura o del campo	Su floración anuncia lluvias. Ritual para propiciar la bondad en niños y curar las miasis en vacunos (ver texto)	(24), (10), (14), (17), (20)	GEN-PRO
MARANTACEAE				
<i>Thalia geniculata</i> L.	Pahirirí	Sus hojas se usan como envoltorio del “chipá” que se cuece bajo las cenizas	(17)	UNI
MELIACEAE				
<i>Melia azedarach</i> L.*	Paraíso	Cultivado. Posee entidad espiritual. Si en invierno no perdía hojas auguraba buen año. Si raíz llegaba a la casa anunciaba muerte de jefe de familia. No atraía el rayo	(3), (9), (10), (17), (22), (23)	UNI
MORACEAE				
<i>Ficus carica</i> L.*	Higuera	Cultivado. Sus frutos se consumen frescos. Posee entidad espiritual. Augura infortunios. Ritual para obtener su “flor de curundú” (ver texto)	(1), (9)	UNI
<i>Ficus luschnathiana</i> (Miq.) Miq.	Iguápoñi o Ybapoí	Con sus frutos se preparan dulces. Posee entidad espiritual y su copa atrae rayos	(3), (9), (17), (22), (23)	GEN-PRO
<i>Morus alba</i> L.* , <i>Morus nigra</i> L.*	Morera (mora)	Cultivado. Sus frutos se consumen frescos. Posee entidad espiritual. Mal augurio (solteras no se casan o muere el jefe de familia)	(7), (9), (10), (23)	GEN-BOT
<i>Sorocea sprucei</i> (Baill.) J.F. Macbr.	Yatitá	Su copa atrae el rayo	(3), (23)	UNI
MUSACEAE				
<i>Musa x paradisiaca</i> L.*	Banano	Cultivado. Posee entidad espiritual. Ritual propiciatorio para lograr su fructificación	(3), (17), (23)	UNI

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
MYRTACEAE				
<i>Eucalyptus camaldulensis</i> Dehnh. *, <i>Eucalyptus globulus</i> Labill. *	Eucalipto	Cultivado. Su copa atrae el rayo. Ennegrecen sus cabellos con lavajes de la infusión de sus hojas. Ritual preventivo el 1° de agosto (ingestión de su infusión y sahúmo de casas)	(9), (22), (23)	GEN-PRO
<i>Eugenia myrcianthes</i> Nied.	Iguáhai o ubajay	Sus frutos se comen frescos y en dulces. Madera para leña	(3), (9), (10), (18), (23), (26)	GEN-PRO
<i>Eugenia uniflora</i> L. <i>Eugenia pitanga</i> (O. Berg) Kiaersk.	Ñangapirí	Sus frutos se consumen frescos	(3), (9), (10), (13), (15), (17), (23)	BI-UNI
<i>Myrcianthes pungens</i> (O. Berg) D. Legrand	Guabiyú o Ivabiyú	Sus frutos se comen frescos. Madera para construcciones y leña. Sus hojas se usan en veterinaria contra granos bucales de los terneros y en rituales contra fiebre aftosa	(3), (9), (16), (17) (22), (23)	UNI
<i>Plinia trunciflora</i> (O. Berg) Kausel	Iguápurú	Sus frutos se consumen frescos. Madera para armazones. Posee entidad espiritual	(24), (3), (9), (22), (23)	GEN-PRO
<i>Psidium guajaba</i> L.*	Guayabo o Arazá	Cultivado. Frutos se comen frescos y en dulces. Según otros es augurio de desgracias	(1), (24), (9), (22), (23)	GEN-PRO
NYCTAGINACEAE				
<i>Pisonia zapallo</i> Griseb. var. <i>guaranitica</i> Toursark.	Francisco Álvarez	Madera para armazones	(3), (9), (15), (20), (23)	GEN-PRO
PASSIFLORACEAE				
<i>Passiflora caerulea</i> L.	Mburucuyá, Pasionaria	Cultivado. Sus frutos se consumían frescos. Según algunos augura riñas matrimoniales	(24), (3), (9), (10), (17), (23)	GEN-PRO
PHYTOLACCACEAE				
<i>Phytolacca dioica</i> L.	Ombú	Madera para leña. Rituales terapéuticos contra miasis y hernias equinas (ver texto). Su copa atrae el rayo. Posee entidad espiritual. Augura el infortunio para la familia. Malos influjos para quienes duermen a su sombra	(3), (10), (14), (17), (22), (23)	GEN-PRO
PLANTAGINACEAE				
<i>Plantago tomentosa</i> Lam. ssp. <i>tomentosa</i>	Llantén	Sus hojas en lavajes sirve como vulnerario en veterinaria	(24), (5), (9), (17)	GEN-PRO
POACEAE				
<i>Arundo donax</i> L.	Caña hueca	Forraje para ganado	(20)	UNI
<i>Cenchrus echinatus</i> L.	Cadillo	Forraje para ganado. Se considera maleza de cultivos	(9), (20), (22), (23)	BI-UNI
<i>Cenchrus spinifex</i> Cav.	Cadillito	Forraje para ganado. Se considera maleza de cultivos	(23)	UNI

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
<i>Digitaria sanguinalis</i> (L.) Scop.	Pasto colchón	Sus vástagos son forraje para el ganado	(3), (23)	GEN-PRO
<i>Elionurus muticus</i> (Spreng.) Kuntze	Aibe	Sus vástagos son forraje de equinos y mulares	(3), (15), (20), (23)	UNI
	Espartillo	Sus hojas se usan en rituales terapéuticos contra miasis del ganado. Sus vástagos son forraje para equinos y mulares	(17), (20), (23)	GEN-PRO
<i>Guadua chacoensis</i> (Rojas) Londoño & P.M. Peterson, <i>Guadua trinii</i> (Nees) Nees ex Rupr.	Tacuara	Sus cañas se usan para cercos y cielorrasos. Si estas se queman augura la pobreza	(7), (9), (10), (18), (23), (26)	GEN-PRO
<i>Guadua chacoensis</i> (Rojas) Londoño & P.M. Peterson	Tacuarezú	Sus cañas se usan para cercos	(3), (7), (23)	GEN-PRO
<i>Guadua paraguayana</i> Döll	Picanilla	Si se queman sus cañas augura pobreza. Cenizas en fricciones para propiciar que los niños caminen pronto	(3), (23)	UNI
<i>Merostachys claussenii</i> Munro	Tacuapí	Tallo para canastos y cercos.	(3), (7), (23)	GEN-PRO
<i>Paspalum dilatatum</i> Poir.	Pasto dulce	Sus vástagos son forraje para ganado	(3), (23)	GEN-PRO
<i>Cenchrus pilcomayensis</i> (Mez) Morrone	Simbol	Sus vástagos se emplean para canastas, cestas y como forraje vacuno. Sus tallos para paredes y techumbre	(3), (20), (23)	GEN-PRO
<i>Trichloris pluriflora</i> E. Fourn.	Pasto crespo	Sus vástagos son forraje de equinos y mulares	(3), (11), (23)	GEN-BOT
<i>Zea mays</i> L.*	Maíz	Cultivado. Sus frutos se comen hervidos. Sus cenizas rinden una lejía para elaborar jabón criollo. Participa en rituales terapéuticos (contra garrapatas y moquillo canino) y preventivos (preservar sembradíos). Relato mítico sobre su origen (ver texto)	(9), (23)	UNI
PONTEDERIACEAE				
<i>Eichhornia azurea</i> (Sw.) Kunth, <i>Eichhornia crassipes</i> (Mart.) Solms	Camalote	Constituyen forrajes para todo tipo de ganado	(1), (24), (15), (20)	GEN-PRO
PORTULACACEAE				
<i>Portulaca oleracea</i> L.	Verdolaga	Sus vástagos son forraje de porcinos	(3), (9), (10), (17), (18), (23), (26)	GEN-PRO
PRIMULACEAE				
<i>Myrsine laetevirens</i> (Mez) Arechav.	Canelón	Madera para construcciones. Sus vástagos incinerados rinden una lejía para elaborar jabón criollo	(15), (18), (23)	GEN-PRO
<i>Primula</i> spp.*	Primavera	“Sirve para hacer tatuajes”	(10), (23)	GEN-PRO

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
RHAMNACEAE				
<i>Sarcophagus mistol</i> (Griseb.) Hauenschild	Mistol	Madera para armazones. Se considera que su copa nunca atrae los rayos	(3), (10), (20), (18), (22), (23)	UNI
ROSACEAE				
<i>Prunus persica</i> (L.) Batsch*	Duraznero	Cultivado. Sus frutos se comen frescos. Ritual propiciatorio para lograr su fructificación. Sus hojas se usan contra miasis en veterinaria	(1), (3), (9), (10), (23)	UNI
<i>Rosa chinensis</i> Jacq.*	Rosa (blanca)	Cultivado. Para algunos es de mal augurio	(9), (23)	GEN-PRO
	Siete hermanas	Cultivado. Para algunos augura separación familiar	(9)	UNI
<i>Spiraea cantoniensis</i> Lour.*	Corona de novia	Cultivado. Para algunos es de mal augurio (solteras no se casan)	(23)	UNI
RUTACEAE				
<i>Citrus aurantifolia</i> Swingle*	Lima	Cultivado. Sus frutos se consumen frescos. Participa en rituales preventivos (para ahuyentar víboras y maleficios) (ver texto)	(3), (23)	UNI
<i>Citrus limon</i> (L.) Osbeck *	Limón, Limón real	Su jugo con sal y vinagre contra fiebre aftosa	(3), (9), (10), (13), (23)	UNI
<i>Citrus sinensis</i> (L.) Osbeck*	Naranja	Cultivado. Sus frutos se comen frescos	(3), (9), (10), (23)	UNI
<i>Ruta chalepensis</i> L.*	Ruda	Cultivado con fines preventivos (de desgracias y maleficios) y propiciatorio (prosperidad y felicidad). Posee entidad espiritual. Si se seca augura miseria y ruina. El 1° de agosto se toma en té o con caña en ritual preventivo	(3), (24), (9), (23)	UNI
SALICACEAE				
<i>Populus deltoides</i> W. Bartram ex Marshall*	Álamo	Cultivado. Posee entidad espiritual. Para algunos augura la ruina	(1), (3), (10), (23)	GEN-BOT UNI
<i>Populus nigra</i> L.*	Álamo negro			
<i>Salix babylonica</i> L.*	Sauce llorón	Cultivado. Anuncia lluvias si sus ramas se agitan. Para algunos augura desgracias	(3), (23)	UNI
<i>Salix humboldtiana</i> Willd.	Sauce	Madera para armazones, cercos, jaulas, mesas y sillas. Su corteza incinerada se emplea para oftalmias en veterinaria. Posee entidad espiritual	(3), (9), (17), (22), (23)	GEN-PRO
SAPOTACEAE				
<i>Chrysophyllum gonocarpum</i> (Mart. & Eichler) Engl.	Aguái	Sus frutos se consumen frescos o como dulces. Madera para construcciones. Su resina como aromatizante	(17), (22), (23)	UNI

Familia Botánica y nombre científico	Nombre vulgar	Usos / Significaciones	Bibliografía	Categoría
<i>Sideroxylon obtusifolium</i> (Roem. & Schult.) T.D. Penn.	Ivirávirá	Madera para amazones	(3), (18)	UNI
SOLANACEAE				
<i>Brunfelsia australis</i> Benth.*	Jazmín paraguayo Azucena del campo o del monte	Cultivado. Augura ruina y desgracias	(3), (22), (23) (23)	GEN-PRO UNI
<i>Cestrum parqui</i> L'Hér.	Duraznillo o hediondilla	Sus vástagos se emplean en rituales terapéuticos (contra heridas y el "aire") en veterinaria (ver texto)	(1), (15), (10) (20), (22)	UNI
<i>Nicotiana glauca</i> Graham	Palán palán	Sus ramas se usan para paredes y techumbre	(3), (9), (10), (20), (22), (23)	UNI
<i>Nicotiana tabacum</i> L.*	Tabaco	Cultivado. No debían cosecharlo quienes tuvieran dolor de cintura. Sus tallos se usan en lavajes contra mataduras en veterinaria	(3), (9), (17), (22), (23)	UNI
TYPHACEAE				
<i>Typha domingensis</i> Pers.	Totora o piri	Sus hojas se usan para esteras, asientos, jergones, piolas y techumbre. Sus vástagos como forraje de equinos y mulares. Sus flores son melíferas	(9), (17), (23)	GEN-PRO
ULMACEAE				
<i>Phyllostylon rhamnoides</i> (J. Poiss.) Taub.	Palo lanza	Madera para construcciones	(3), (23)	UNI

*: Exótica no asilvestrada. Bibliografía usada para correspondencias: (1) Amorín (1988), (2) Cazes Camarero (2000), (3) De la Peña & Pensiero (2004), (4) Gobierno de México (2017), (5) Hassler (1909), (6) Keller et al. (2016), (7) Martínez Crovetto† (2012), (8) Martínez (2010), (9) Martínez Crovetto (1981a), (10) Montesano (1913), (11) Morello & Saravia Toledo (1959), (12) Parodi (1886), (13) Dimitri (1987), (14) Pennington (1904), (15) Pensiero et al. (2005), (16) Petetín & Marzocca (1984), (17) Pirondo (2016), (18) Rosso & Scarpa (2012), (19) Scarpa (2004), (20) Scarpa (2012), (21) Scarpa & Anconatani (2017), (22) Scarpa et al. (2016), (23) Schulz (1976), (24) Schulz† (1997), (25) Tropicos.org (2017), (26) Wernicke (1944). Categoría: UNI: Correspondencia unívoca, BI-UNI: Correspondencia biunívoca, GEN: Genérico no prototípico, GEN-PRO: Genérico prototípico, GEN-BOT: Genérico = género botánico.

Tabla 2. Cuantificaciones resultantes del proceso de estimación de las identidades botánicas.

Table 2. Quantifications resulting from the process of estimating botanical identities.

Correspondencias nombre vulgar / nombre científico	# Nombres vulgares	# Taxa botánicos	Citas bibliográficas
Total no depuradas	337	> 308	1565
Total depuradas	294	308	1137
Depuradas no medicinales	183	168	543

fue registrado por un solo informante. Dada la gran cantidad de datos totales registrados y a fin de no excedernos en la extensión de este trabajo, solo se describen y analizan a continuación los usos no-medicinales de las plantas. Debido a su abundancia y diversidad, los datos de empleo medicinal serán abordados en una futura publicación.

En total se registraron 428 datos etnobotánicos no-medicinales asignados a 168 taxa referidos bajo un n.v. con identificación botánica plausible, a lo largo de 818 reportes totales (Tabla 1). En la Fig. 3 se grafica la participación porcentual de las categorías de uso no-medicinales halladas en la ENF. En la Tabla 3 se enlista la cantidad de taxa vegetales así como las frecuencias absolutas y porcentajes de los datos etnobotánicos totales de la ENF para cada una de las categorías

no-medicinales consideradas. Respecto a la categoría “religiosidad popular”, casi la mitad de las significaciones específicas totales (48,3 %) alude o bien a la condición de “mal augurio” de la planta (34 datos sobre 34 taxa), o a las que poseen cierta entidad espiritual conocida como “porá” (24 datos sobre 24 taxa). En el primer caso, la presencia de estas plantas es caracterizada como nefasta ya que suele anunciar algún tipo de desgracia, tal como la muerte, la soltería –en dicho contexto socio-histórico-, la desunión familiar o conyugal, el infortunio, la pobreza o bien atraer alguna enfermedad –entre otras-, lo cual suele referirse en el discurso bajo la forma de un “castigo”. Un ejemplo de esto último lo ilustra el dicho popular de la región: “casa con ombú acaba en tapera” (Gelasio Acosta, La Zulema, Pcia. de Santa Fe, Legajo n° 3).

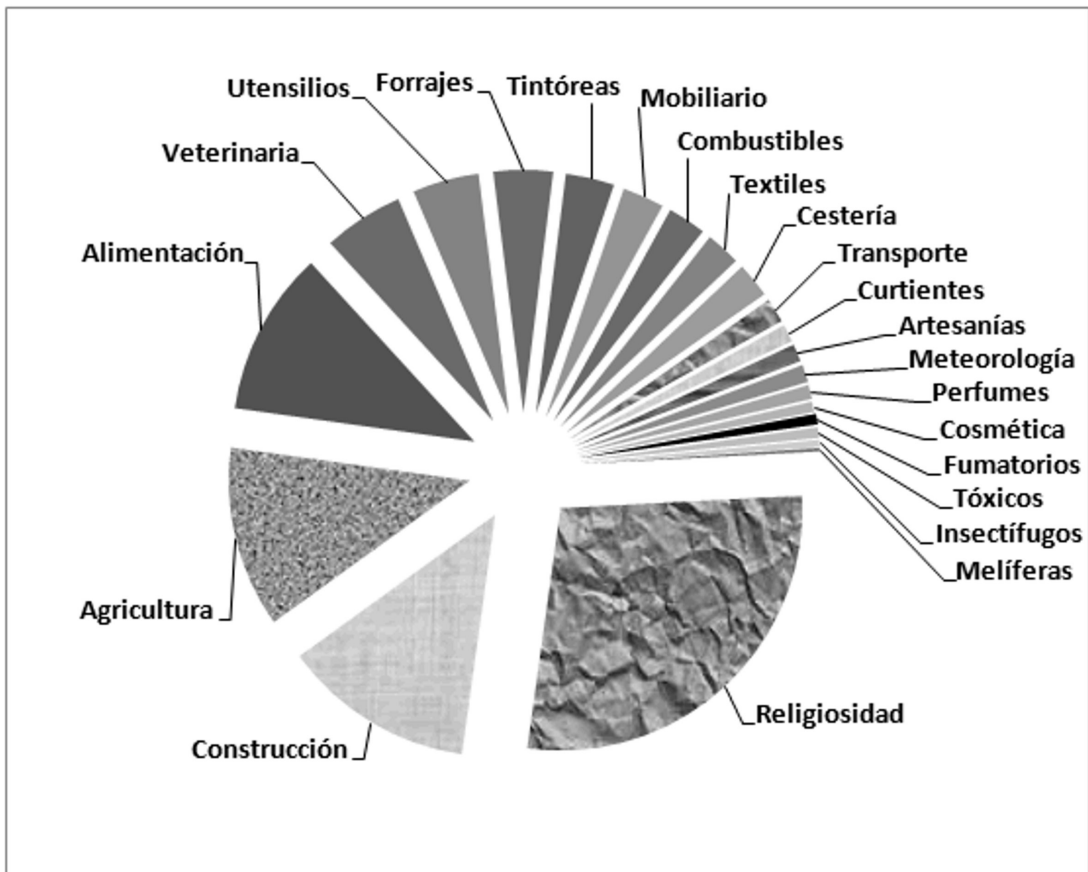


Fig. 3. Principales categorías de usos de las plantas.
 Fig. 3. Main categories of plant uses.

Tabla 3. Categorías de uso no-medicinales de las plantas.**Table 3.** Categories of non-medicinal plant uses.

Categoría de uso	# De aplicaciones	# Taxa vegetales	% Aplicaciones
Religiosidad popular	120	78	9,5
Construcciones	55	47	4,36
Agricultura	52	52	4,12
Alimentos	47	38	3,73
Veterinaria	23	17	1,82
Utensilios	19	16	1,50
Forrajes	17	17	1,35
Tintóreas	14	13	1,11
Mobiliario	12	8	0,95
Combustible	11	10	0,87
Textiles	10	8	0,79
Cestería	10	7	0,79
Transporte	7	6	0,55
Curtientes	5	5	0,39
Artesanías	5	5	0,39
Meteorología	5	5	0,39
Perfumes	4	4	0,31
Funebria	3	3	0,24
Tóxicas	3	3	0,24
Cosmética	3	3	0,24
Insectífugas	2	2	0,16
Melíferas	1	1	0,08
TOTALES	428		33,90

Es por dicha significación que los criollos del Chaco Húmedo se previenen de cultivar las plantas así caracterizadas en sus casas, entre otras interdicciones.

Respecto a las plantas referidas por poseer “porá”⁴ pudimos interpretar, a partir del discurso de los encuestados, que serían aquellas que albergan entidades espirituales -ya sean almas de los muertos o “dueños” de las especies vegetales- de naturaleza maligna

⁴ Colombres (2012) afirma que, según la cosmovisión guaraní, el “angá” (aliento, soplo o alma) de los que mueren sufre una transformación ontológica en “póra” y comienza a rondar los lugares familiares sembrando el terror.

y nefasta, las cuales suelen hallarse escondidas dentro de los árboles. Las mismas podrían –según los encuestados- adoptar la forma de burros, serpientes, caballos, “cerdos sin cabezas”, llamaradas, mujeres jóvenes o “duendes” y danzar alrededor de tales árboles emitiendo gemidos o quejidos durante la hora de la siesta, en noches tempestuosas o los días martes. Por ejemplo, el “ombú” (*Phytolacca dioica* L.) fue referido como una planta que “tiene dueño” o bien que albergaba “almas en pena” o “fantasmas”, por lo que no había que pasar ni silbar en sus cercanías.

El empleo de vegetales en rituales propiciatorios también resultó significativo (con 15 taxa, 15 datos), especialmente

para obtener una buena cosecha o bien la “misteriosa flor del curundú”. A partir de la lectura comprensiva y análisis de los legajos consultados pudimos interpretar que los vocablos “curundú”, “payé” y “reliquia” son empleados en el discurso del criollo del Chaco Húmedo de manera indistinta para referirse a especies de amuletos con usos preventivos, propiciatorios o dañinos. Dicha “flor” correspondería a una entidad ideal (de naturaleza no empírica) de color blanco y de mediano tamaño que brotaría de las “higueras” -*Ficus carica* L., “doradillas” -*Anemia tomentosa* (Savigny) Sw. y *Hemionitis tomentosa* (Lam.) Raddi- y del “caa botori” -*Hypericum connatum* Lam.-, solamente durante la víspera del Viernes Santo o del día de San Juan. Según los encuestados, para lograr obtener la “flor del curundú” se debería limpiar alrededor de la planta el día de Jueves Santo, colocar un paño blanco de seda sobre el suelo, prenderle velas a su alrededor y pedir aquello que se procura (“el deseo”). Varios docentes registraron relatos acerca de “apariciones” (fantasmas, animales policéfalos y víboras) durante la madrugada del Viernes Santo cuya finalidad consistiría en impedir que quien lleva a cabo dicho ritual desista de su cometido, hasta el extremo de llegar a provocarle su muerte. Sin embargo, su posesión era muy valorada para tener fortuna en el juego de naipes, de la taba o para conquistar mujeres.

El empleo de vegetales en rituales preventivos involucra 15 taxones (12 datos) destinados a evitar brujerías, maleficios, enfermedades, heladas que dañen los cultivos, caída de rayos y la acción de entidades malignas (“porá”). En todos los casos estas prácticas están asociadas a tiempos y/o espacios particularmente calificados, ya que se llevan a cabo durante el 1° de agosto (denominado “mes de los muertos”), Viernes Santo o Domingo de Ramos y en encrucijadas de caminos o sembradíos. Un caso significativo lo constituye la “palma” (*Syagrus romanzoffiana* (Cham.) Glassman), cuyo estípite no debe ser quemado “porque los ángeles la llevan en la mano y Dios se enojaría si lo hicieran” (Enriqueta Cayré, Colonia Benítez, Pcia. del Chaco, Legajo n° 37), mientras que sus hojas -que se bendicen durante el Domingo de Ramos-

sí deben ser incineradas para prevenirse de los rayos. Por último, otras significaciones de las plantas asociadas a las creencias de los criollos del Chaco Húmedo aluden a sus propiedades de atraer o evitar los rayos (10 datos), de producir enfermedades o malestares de diversa índole (8), de buen augurio (5) y de ahuyentar víboras (3), entre otras menos representadas.

Las aplicaciones vegetales referidas a la categoría “construcciones” ocupan el segundo lugar de los usos no-medicinales con 55 aplicaciones totales (47 taxa). Entre éstas se destacan las relativas a erigir viviendas (32 datos), especialmente para su estructura (20) y en menor cantidad para techumbre (7), paredes y cielorrasos. Los demás usos (23) de las plantas en esta categoría se refieren a otros tipos de construcciones y a la confección de cercos y postes.

En tercer lugar, bajo la categoría “agricultura” (52 datos, 52 taxa) se agrupan mayormente plantas cultivadas (49) de procedencia exótica (40), usadas como alimenticias y ornamentales. Las restantes corresponden a plantas nativas o asilvestradas cultivadas principalmente con fines medicinales y, en menor medida, como ornamentales. Por último, tres taxa son considerados como “malezas”, ya que se consignan como plagas para los cultivos.

Entre los usos alimenticios (47) la mayoría de los taxa involucrados (38) se emplean en la forma de frutos frescos (22), mientras que el resto corresponde a diversas partes vegetales empleadas en una variada gama de preparaciones (hervido, tostado, como hortalizas, oleaginosas, en dulces, sopas, etc.). Entre estos últimos se destaca el empleo de la “mandioca” en numerosas preparaciones incluido el “popi” (mandioca seca deshidratada) y el “chipá”, típicos platos de la cocina litoraleña de raíz guaraníca.

En quinto lugar de importancia de acuerdo al número de usos (23) se ubican las plantas (17 taxa) empleadas en medicina veterinaria. Se utilizan para 15 tipos de indicaciones terapéuticas, la más importante de las cuales es como antimiasmico, para la cual se prescriben 5 taxa diferentes. La mayoría de estos usos corresponden a verdaderos rituales terapéuticos (no naturalísticos) consistentes en representar simbólicamente el acto mismo de la “cura”

del trastorno, a través de nudos que se cierran sobre la afección, collares confeccionados con marlos que se descuelgan del cogote del animal, la cicatrización de heridas infligidas sobre una planta con la forma del rastro del enfermo o bien el arrojar hacia atrás bolsas con granos que simbolizan la afección. También se practica la “cura de palabra” consistente en la pronunciación de rezos mientras se realizan gestos en forma de cruz con los brazos munidos de ramilletes de ciertos vegetales.

De los 19 usos registrados en la categoría “utensilios” (que involucra 16 taxa) la mayoría de ellos (10) corresponde a partes aéreas que son incineradas y maceradas en agua durante 24 horas para emplearse como sales alcalinas (“lejías”), para la elaboración de jabones. Esta solución es agregada a la grasa vacuna para luego someterse a un calentamiento prolongado (durante el cual debe revolverse el preparado) hasta concluir el proceso de saponificación de toda la mezcla.

Las demás categorías de usos no-medicinales involucran una menor cantidad de aplicaciones totales, por lo que no ameritan aquí descripción o análisis comparable a las anteriormente abordadas.

Discusión

La dilucidación de las correspondencias existentes entre la nomenclatura vernácula y la identificación taxonómica de las plantas constituye una de las primeras labores que debe realizarse en toda investigación etnobotánica, antes de adscribir los usos y significaciones que un pueblo refiere para cada taxón. Consideramos aquí que, dado el carácter histórico de este trabajo, resulta plausible homologar esta primera fase de la investigación a la consulta bibliográfica efectuada en este trabajo acerca de tales correspondencias, debido a que estas últimas se efectuaron sobre la base de documentación botánica referida por otros autores respecto a la fitonimia del mismo grupo humano. Otros motivos por los cuales este proceso de homologación se hallaría justificado se vinculan a la relevancia de los resultados de este estudio. En efecto, el volumen y calidad de los datos registrados en la ENF, la originalidad

de los mismos -en virtud de la inexistencia de estudios etnobotánicos sobre los criollos del Chaco Húmedo- y su condición histórica que implica la imposibilidad de su registro en la actualidad, también serían argumentos que sustentan el procedimiento empleado para la estimación de las identidades taxonómicas.

En su estudio sobre la ENF, Arovich de Bogado (2005) señala la necesidad de contar con los contextos de producción y de interpretación de los datos históricos para un cabal análisis de los mismos. Concordamos con la autora en la imposibilidad de reponer actualmente los ámbitos de producción de donde provienen los datos de la ENF aquí estudiados (es decir, las condiciones socio-históricas, operativas y performáticas de los usos registrados). Sin embargo, consideramos que el contexto de interpretación de los significados de las plantas sí podría reproducirse sobre la base de fuentes bibliográficas o estudios ulteriores (del mismo modo que lo efectuado aquí a partir de las correspondencias botánicas ya descripto). Ejemplo de esto último sería la caracterización del sistema médico de los criollos del Chaco Húmedo -no realizado aún- con el fin de interpretar los usos medicinales de las plantas en su contexto particular.

En cuanto a los resultados encontrados, los altos valores registrados para la categoría “religiosidad popular” se hallarían sobredimensionados debido al sesgo que suponía el objetivo explícito de quienes condujeron la ENF, es decir, relevar las “creencias” y “supersticiones” de la población nacional (criolla) antes de que se mezclara con aquellas provenientes de los inmigrantes que arribaban al país. Dentro de esta categoría resultan destacables las diversas significaciones que muchas plantas adquieren como consecuencia de su condición de portadoras de “póra”, es decir, entidades espirituales. En efecto, encontramos que dichas plantas solían evitarse por ser consideradas portadoras de “mal augurio”, mientras que otras se utilizaban en rituales preventivos y propiciatorios. Al respecto, Fariña Núñez (1926) afirma que el vocablo “póra” -proveniente del idioma guaraní- hace referencia a una especie de “*genius loci*” que protege lugares y especies vegetales de la presencia de quienes llegan a

perturbarlos. Esta sería otra manera de referirse a los típicos “dueños” de la vegetación propios de la religiosidad animista de los indígenas chaquenses (Tomasini, 1999; Wright, 2008; Siffredi, 2012; Tola & Suárez, 2013), los cuales se consideran como entidades no-humanas dotadas de intencionalidad y poder que detentan la soberanía sobre cada especie vegetal, protegiendo a sus representantes y castigando a quienes las perjudican. Respecto a esta misma categoría de usos/significaciones, se infiere una homologación simbólica entre las características con las que se describen los rituales propiciatorios tendientes a obtener la “flor del curundú” (o “payé” o “reliquia”) y aquellas empleadas para definir las entidades malélicas o nefastas de la “porá”. En efecto, ambas significaciones resultan congruentes al hacer referencia a un poder numinoso encerrado en la planta que, en tanto tal, se describe de manera ambigua propiciando la fortuna en el juego o en el amor en algunos casos, o bien dejando traslucir su aspecto terrorífico manifestado en la forma de personajes monstruosos que atemorizan y pueden resultar mortales durante dichos rituales. Desde esta perspectiva, la “flor del curundú” podría considerarse como la materialización simbólica de tal poder numinoso.

Resulta paradójico que no se hayan registrado usos ni conocimientos relativos a la actividad ganadera, siendo esta una de las prácticas económicas más importantes entre los criollos de la región (antes de la llegada de la agricultura de los colonos europeos). En efecto, a este respecto sólo se mencionan usos de las plantas en medicina veterinaria recién en quinto lugar, con tan solo 23 datos etnobotánicos. Sin embargo, nada se menciona siquiera acerca del voluminoso corpus de conocimientos relativos a los forrajes nativos de la zona que sirven de alimento a cada una de las distintas especies de animales de cría. Pese a que no existen trabajos que registren tales datos en la zona, los resultados de estudios en áreas aledañas como los realizados en las costas del río Paraná en Entre Ríos (Fundación F. G. Bracht, 1984) y para el Chaco Semiárido (Scarpa, 2007), hacen suponer la existencia de un gran cúmulo de conocimientos al respecto. Entre las razones de esta omisión, podríamos suponer la condición

indirecta que estos usos tendrían para los encuestadores (desde el momento que son pasivamente consumidos por los animales) y/o el hecho de haber sido considerados como datos de carácter “no-folklorico”.

Otro de los aspectos distintivos en relación a estudios etnobotánicos realizados con criollos del Chaco hasta el momento, es que los datos aquí reproducidos incorporan un gran número de usos y significaciones sobre elementos vegetales propios del Dominio Amazónico. En efecto, estos últimos taxa evidencian una transgresividad mucho más marcada hacia el Chaco Húmedo –ver Adámoli (1973)- que hacia otras subregiones menos húmedas del Dominio Chaqueño. Entre estas especies pueden citarse los siguientes elementos conspicuos de la vegetación arbórea: *Acrocomia aculeata* (Jacq.) Lodd. ex Mart., *Annona emarginata* (Schltdl.) H. Rainer, *Aspidosperma polyneurum* Müll. Arg., *Chloroleucon tenuiflorum* (Benth.) Barneby & J.W. Grimes, *Chrysophyllum gonocarpum* (Mart. & Eichler) Engl., *Eugenia uniflora* L., *E. pitanga* (O. Berg) Nied., *E. myrcianthes* Nied., *Ficus luschnathiana* (Miq.) Miq., *Ilex dumosa* Reissek var. *guaranina* Loes., *Jacaranda mimosifolia* D. Don., *Myrcianthes pungens* (O. Berg) D. Legrand, *Myrsine laetevirens* (Mez) Arechav., *Nectandra angustifolia* (Schrud.) Nees & Mart., *Ocotea puberula* (Rich.) Nees, *O. acutifolia* (Nees) Mez, *Plinia trunciflora* (O. Berg) Kausel, *Sapium glandulosum* (L.) Morong y *Tabernaemontana catharinensis* A. DC.

Conclusiones

Se registran 1242 datos etnobotánicos inéditos asignados a 308 taxa botánicos que fueron referidos bajo un total de 294 nombres vulgares para los cuales se pudo hallar una identificación taxonómica plausible a lo largo de 1137 citas bibliográficas. De estos datos, 814 (65,5 % del total) corresponden a usos medicinales de las plantas mientras que 428 (33,7 %) a los no-medicinales. Del análisis de estos últimos pudimos colegir que la mayoría de ellos (120, 78 taxa) alude a significaciones de las plantas en la religiosidad de los criollos del Chaco Húmedo,

seguido por las empleadas en construcciones (55, 47 taxa), en agricultura (52, 52 taxa), alimentos (47, 38 taxa), mientras que las demás categorías de usos registran una participación mucho menor (menos de 23 usos cada una). Estos datos constituyen el mayor aporte a la etnobotánica de los criollos del Chaco Húmedo hasta el presente, tanto por su cantidad como por su calidad.

Se comprueba la necesidad de analizar el contexto socio-histórico-cultural de la fuente de origen de los datos a los fines de efectuar su interpretación cabal desde la perspectiva de la etnobotánica histórica, tanto respecto a la caracterización del acervo cultural al que estos responden (hispano-guaraní) como al sesgo que evidencian hacia ámbitos asociados con su sistema de creencias, entre otras razones.

Se pone de manifiesto la posibilidad de aprovechar informaciones folklóricas de carácter histórico para recuperarlas en la forma de datos etnobotánicos, así como la conveniencia de efectuarlo. Esto último se evidencia en la imposibilidad de volver a registrar a campo muchos de ellos debido al largo tiempo transcurrido, así como la oportunidad de obtener datos originales para un complejo biocultural escasamente estudiado desde el punto de vista etnobotánico. Todo ello a partir de la aplicación de técnicas metodológicas de tipo cualitativo que maximizan la precisión y cantidad de datos recuperados, a pesar que estos se asignen a plantas referidas por su nombre vulgar. Se demuestra aquí que esto puede ser subsanado a partir de una búsqueda exhaustiva de datos bibliográficos acerca de las correspondencias botánicas de tales nombres, sobre los cuales se aplican criterios de selección o filtros sucesivos, en función de su pertenencia relativa a un área biogeográfica y a un grupo humano en particular; en nuestro caso, a los Criollos del Chaco Húmedo.

Agradecimientos

A Judith Farberman por habernos señalado la existencia de la ENF y la importancia de analizar los datos inéditos en ella incluidos. Al Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) por habernos permitido consultar los microfilms

de la ENF y al personal de su biblioteca por su amabilidad. A Macarena Perusset y a los revisores por sus valiosas sugerencias para mejorar este trabajo. Al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET), institución de pertenencia de los autores.

Bibliografía

- ADÁMOLI, J. 1973. Frecuencia, confinamiento y transgresividad en especies del Chaco Argentino. *Bol. Soc. Argent. Bot.* 15: 1-11.
- AMORÍN, J. L. 1988. Guía taxonómica con plantas de interés farmacéutico. Colegio Oficial de Farmacéuticos y Bioquímicos de la Capital Federal, Buenos Aires. 80 pp.
- ARENAS, P. 1987. La etnobotánica en el Gran Chaco. Memorias del IV Congreso Latinoamericano de Botánica, pp. 35-52. ICFES, Medellín.
- AROVICH DE BOGADO, V. H. 2005. Encuesta de Folklore de 1921. Textos enviados desde el Territorio Nacional del Chaco. UNNE, Resistencia. 139 pp.
- BURKART, R., N. BÁRBARO, R. O. SÁNCHEZ & D. A. GÓMEZ. 1999. Eco-regiones de la Argentina. Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires. 43 pp.
- CAMPOS NAVARRO, R. & G. F. SCARPA. 2013. The cultural-bound disease 'empacho' in Argentina. A comprehensive botanico-historical and ethnopharmacological review. *J. Ethnopharmacol.* 148: 349-360.
- CAZES CAMARERO, P. L. 2000. Nombres vulgares de Asteraceae del Herbario del Museo "Juan A. Domínguez" (Facultad de Farmacia y Bioquímica - UBA). *Dominguezia* 16: 15- 45.
- COLOMBRES, A. 2012. Seres mitológicos argentinos. Colihue, Buenos Aires. 316 pp.
- DAHUR, A. 2016. Los maestros entre la condena y la aceptación de la medicina tradicional en la provincia de Buenos Aires. La cultura popular y la cultura docta en la Encuesta Nacional de Folklore de 1921. *Sociedad y Discurso* 28: 94-114.
- DE LA PEÑA, M. R. & J. F. PENSIERO. 2004. Catálogo de nombres comunes. LOLA, Buenos Aires. 373 pp.
- DIMITRI, M. J. 1987. Enciclopedia argentina de agricultura y jardinería, Tomo 1: Descripción de las plantas cultivadas. ACME, Buenos Aires. 931 pp.
- FARBERMAN, J. 2005. Las salamancas de Lorenza. Magia, hechicería y curanderismo en el Tucumán colonial. Siglo XXI editores Argentina, Buenos Aires. 286 pp.
- FARIÑA NÚÑEZ, E. 1926. Conceptos estéticos. Mitos guaraníes. Imp. Mariana Pastor, Buenos Aires. 317 pp.

- FERNÁNDEZ LATOUR DE BOTAS, O. 2002. Cantares históricos argentinos. Del Sol, Buenos Aires. 352 pp.
- FLORA ARGENTINA. 2017. Base de datos "Flora Argentina". The Andrew W. Mellon Foundation, IBODA, IMBIV, INTA. <http://www.floraargentina.edu.ar/> [Consulta: Julio-Octubre de 2017].
- FUNDACIÓN F. G. BRACHT (Ed.). 1984. Cultura tradicional del área del Paraná Medio. Instituto Nacional de Antropología, Buenos Aires. 323 pp.
- GOBIERNO DE MÉXICO. 2017. Método de Evaluación Rápida de Invasividad (MERI) para especies exóticas en México *Cirsium vulgare* (Savi) (Ten., 1835). https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/220996/Cirsium_vulgare.pdf. [Consulta: 31/08/2017].
- GUINZBURG, R. & ADÁMOLI, J. 2006. Situación ambiental en el Chaco Húmedo. En BROWN, A., MARTÍNEZ ORTIZ, U., ACERBI, M. & CORCUERA, J. (eds.), La Situación Ambiental Argentina 2005, pp. 103-112. Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires.
- HASSLER, E. 1909. Flórua Pilcomayensis. Trab. Mus. Farmacol. 21: 1-154.
- KELLER, H. A., S. J. E. VELAZCO & E. R. KRAUCZUK. 2016. Regeneración de plantas leñosas bajo arbustos aislados en un sector de los esteros del Iberá, Corrientes, Argentina. Implicancias etnoecológicas. Bonplandia 25: 103-114.
- MAEDER, E. 2007. Panorama histórico. Del territorio indígena a la etapa provincial. En SÁNCHEZ, J. E., ALEMAN, J. A. & A. PROSDOCIMI (eds.), Atlas Total de la República Argentina: Chaco. Tomo 6, pp. 22-29. Arte Gráfico Editorial Argentino, Buenos Aires.
- MARTÍNEZ, G. J. 2010. Las plantas en la medicina tradicional de las Sierras de Córdoba. Un recorrido por la cultura campesina de Paravachasca y Calamuchita. Del Copista, Córdoba. 212 pp.
- MARTÍNEZ CROVETTO, R. N. 1981a. Las plantas utilizadas en medicina popular en el Noroeste de Corrientes (Argentina). Miscelánea 69: 1-140.
- MARTÍNEZ CROVETTO, R. N. 1981b. Plantas reguladoras de la fecundidad utilizadas en la medicina popular del Nordeste argentino. Parodiana 1: 97-117.
- MARTÍNEZ CROVETTO, R. N. †. 2012. Estudios etnobotánicos V. Nombres de plantas y su utilidad según los mbya guaraní de Misiones, Argentina. Bonplandia 21: 109-133.
- MEDEIROS, N. H. 2009. Etnobotánica histórica: principios e procedimientos. Sociedade Brasileira de Etnobiología e Etnoecología, Recife. 83 pp.
- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN FEDERAL, INVERSIÓN PÚBLICA Y SERVICIOS. 2006. Evaluación de impacto ambiental ruta provincial N° 6 Tramo: "San Bernardo - Las Breñas, Accesos a Las Breñas y San Bernardo. Capítulo n° 4: Diagnóstico del área de influencia del proyecto. <http://www.ucpyfpe.gov.ar/PIVNG-1851/Cap4-Chaco02.pdf>.
- MONTESANO, A. 1913. Plantas Medicinales (Extranjeras e indígenas). Imprenta Suiza de Imsand y Cía., Buenos Aires. 396 pp.
- MORELLO, J. & C. SARAVIA TOLEDO. 1959. El bosque chaqueño II. La ganadería y el bosque en el Oriente de Salta. Rev. Agron. Noroeste Arg. 3: 209-258.
- PARODI, D. 1886. Notas sobre algunas plantas usuales del Paraguay, de Corrientes y de Misiones. (2ª. ed.). Imp. P. E. Coni e hijos, Buenos Aires. 123 pp.
- PENNINGTON, M. S. 1904. Medicina popular en las Islas del Delta del Río Paraná. Trab. Mus. Farmacol. 8: 1-11.
- PENSIERO, J. F., H. F. GUTIÉRREZ, A. M. LUCCHETTI, E. EXNER, V. KERN, E. BRNICH, L. OAKLEY, D. PRADO & J. P. LEWIS. 2005. Flora Vascular de la Pcia. de Santa Fe. Claves para el reconocimiento de las familias y géneros. Catálogo sistemático de especies. UNL, Santa Fe. 403 pp.
- PETETÍN, C. A. & A. MARZOCCA. 1984. Patrón para nombres comunes de las malezas de la República Argentina. ASAM, Buenos Aires. 140 pp.
- PIRONDO, A. 2016. Uso, manejo y acceso al recurso vegetal en comunidades rurales del macrosistema Iberá (Corrientes, Argentina). Tesis doctoral, UNNE, Corrientes. 196 pp.
- QUIÑONEZ, M. G. 2000. Inmigración en la provincia de Corrientes: políticas de poblamiento y realidad demográfica (1896-1914). En Actas del XX Encuentro de Geohistoria Regional, pp. 683-702. IIGHI-CONICET, Resistencia.
- ROSSO, C. N. 2012. La etnobotánica de los grupos mocovies de la reducción de San Javier, en el Gran Chaco, durante el siglo XVIII. Tesis Doctoral, UBA, Argentina. 306 pp.
- ROSSO, C. N. & G. F. SCARPA. 2012. Identificaciones botánicas de las plantas empleadas entre los mocovies en la reducción San Javier durante el siglo XVIII a partir de la obra de Florián Paucke, S.J. En ARENAS, P. (ed.), Etnobotánica en zonas áridas y semiáridas del Cono Sur de Sudamérica, pp. 45-70. Sigma, Buenos Aires.
- SCARPA, G. F. 2004. Medicinal plants used by the Criollos of Northwestern Argentine Chaco. J. Ethnopharmacol. 91: 115-135.
- SCARPA, G. F. 2007. Etnobotánica de los criollos del oeste de Formosa: conocimientos tradicionales, valoración y manejo de plantas forrajeras. Kurtziana 33(1): 153-174.
- SCARPA, G. F. 2012a. Las plantas en la vida de los criollos del oeste formoseño. Medicina, Ganadería, Alimentación y Viviendas Tradicionales. Rumbo Sur, Buenos Aires. 240 pp.
- SCARPA, G. F. 2012b. "Palos, yuyos, pencas, bejucos y pastos": Los nombres de las plantas y su clasificación etnobotánica por los criollos del Chaco Semiárido Norte (NE Salta - W Formosa). En ARENAS, P. (ed.), Etnobotánica en zonas áridas y semiáridas del Cono Sur de Sudamérica, pp. 117-144. Sigma, Buenos Aires. 270 pp.

- SCARPA, G. F. 2017. Etnobotánica histórica de grupos criollos de Argentina II: Puesta en valor, adscripción cultural y análisis de los usos no medicinales presentados por el Gobierno argentino en la Exposición Universal de París de 1889. *Bonplandia* 26: 77-102.
- SCARPA, G. F. & L. ANCONATANI. 2017. Etnobotánica histórica de las Misiones Franciscanas del este de Formosa II: Identificación y análisis de datos inéditos y reelaboración integral de fuentes ya publicadas a partir de hallazgos documentales. *Dominguezia* 33: 37-79.
- SCARPA, G. F., C. N. ROSSO & L. ANCONATANI. 2016. Etnobotánica médica de grupos criollos de Argentina: Reconocimiento, análisis y puesta en valor de los datos presentados por el gobierno argentino en la Exposición Universal de París de 1889. *Darwiniana*, n.s. 4: 291-315.
- SCHULZ, A. 1976. Nombres comunes de las plantas. Talleres Gráficos Moro Hnos., Resistencia. 234 pp.
- SCHULZ, A. 1997†. Algunas plantas usuales del Nordeste argentino. *Parodiana* 10: 211-241.
- SIFFREDI, A. 2012. Memorias Chorote. Gran Chaco Sudamericano. Editorial Académica Española, Saarbrücken. 176 pp.
- THE NATURE CONSERVANCY (TNC), FUNDACIÓN VIDA SILVESTRE ARGENTINA (FVSA), FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE DEL CHACO (DESDEL CHACO) Y WILDIFE CONSERVATION SOCIETY BOLIVIA (WCS). 2005. Evaluación Ecorregional del Gran Chaco Americano / Gran Chaco Americano Ecoregional Assessment. Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires. 24 pp.
- TOLA, F. C. & V. SUÁREZ. 2013. Diálogo sobre los existentes de un entorno superpoblado en el contexto de la marisca y la reivindicación política del territorio. En TOLA, F. C., C. MEDRANO & L. CARDIN (eds.), *Gran Chaco. Ontología, poder, afectividad*, pp. 41-76. Asoc. Civil Rumbo Sur, Buenos Aires.
- TOLEDO, V. M. & N. BARRERA-BASSOLS. 2008. La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Icaria Editorial, Barcelona. 232 pp.
- TOMASINI, A. 1999. Figuras protectoras de animales y plantas en la religiosidad de los indios Nivaclé (Chaco Boreal-Paraguay). Abya-Yala, Quito. 88 pp.
- TROPICOS. 2017. Nomenclatural Data Base of Missouri Botanical Garden. St. Louis, USA. May. 2017. <http://www.tropicos.org/> [Consulta: julio-octubre, 2017].
- WERNICKE, E. 1944. Introducción por el traductor. En PAUCKE, F., *Hacia allá y para acá. Una estadia entre los indios Mocobíes, 1749-1767*. Volumen III, pp. XIII-XXII. Univ. Nac. de Tucumán, San Miguel de Tucumán.
- WRIGHT, P. 2008. *Ser-en-el-Sueño. Crónicas de historia y vida toba*. Biblos, Buenos Aires. 285 pp.

Original recibido el 5 de febrero de 2018; aceptado el 4 de mayo de 2018.

